

Leg. 17. EL HIJO DEL AGUILA;
COMEDIA FAMOSA
DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

U 25

Personas que hablan en ella.

<i>Carlos Quinto.</i>	<i>Don Juan de Austria.</i>	<i>Bartolome.</i>
<i>Dō Felipe II. Principe.</i>	<i>Xergon lacayo gracioso.</i>	<i>Pedro.</i>
<i>Luis Quixada.</i>	<i>Pelaya labradora.</i>	<i>Iuan.</i>
<i>Vn Cavaliero Aleman.</i>	<i>Gila labradora.</i>	<i>Labradores.</i>

ACTO PRIMERO.

Leg. 10
8

Salen de acompañamiento, y entre ellos Luis Quixada de viejo, y Carlos quinto con bobas y espuelas, y el Principe don Felipe el Segundo.

dō Fel. Deme vuestra Magestad su mano, y bueluale Dios a España. Car. Quedando vos, puesto que en tan verde edad. No hago falta a la corona; a Alemania, si pudiera, si quando el Turco la assalta baxando a Vngria en persona. No me hallara Soliman armado para su ofensa de Alba Real en defensa sobre el Danubio Aleman. Quiero que dude el Sol rubio quando sus arenas piso adonde ha de ser Narciso en mis armas, o el Danubio. Porque quando con misterio de Rey nos buelc el Nebli Otomano: encuentre alli al Aguila del Imperio. Y por vida vuestra y mia si llega a pisar sus faldas, que ha de boluer las espaldas, o ha de quedarle en Vngria. Que quando al Danubio asobre

Soliman a mi pesar,
en sus aguas ha de hallar
el renuevo de su nombre;
Fel. Guarde a V Magestad el cielo dandole glorias siempre de nuevas victorias, y dilate vuestra edad. Contra el tiempo, y el oluido; siglos inmortales, siendo vencedor del mundo, y viendo el Sol a sus pies rendido. Car. Principe, todo ha de ser para vos, que pienso hazeros señor de los dos luzeros, en quien está al parecer como en dos exes fundada la maquina celestial. Fel. A el Aguila Imperial no se puede escapar nada. Que days puntas en el cielo, y al Sol que con mil despojos examina vuestros ojos, emprendeyd altiua el buelo. Boluays al nido Español con mas que plumas trofeos, cayos bizarros deseos pongan temeroso al Sol. Car. Dadme los brazos, y a Dios, que pienso que esta jornada

dare poco. Luys Quijada.

Luy. Señor. *Car.* Oy quiero de vos a mi partida fiar un gusto, de cuyo efeto es importante el secreto.

Luy. Bien sabe que puede estar vnestra Magestad seguro que sabré seruirle. *Car.* Aquí Luys Quijada, recoge vn muchacho a quien procuro hazerle bien por respetos particulares que yo tengo, y no me garecio lograr iguales efetos trayendole junto a mi conseruante que se cria.

Pienso que en Villagarcía podreys mejor, y os aassi, crialle, y dále doctrina. Pero esto ha de ser con modos tales que imaginen todos quantos vieren que se cria vuestro cuydado a crialle, que está en vuestra casa en queta de criado, aunque desmienta a questo el trato y el talle.

Que os prometo que es galan y bizarro, si le vi, entregaraosle oy aqui vn cauallero Aleman a quien ha estado encargado hasta agora, y aunque viene en traje galan, conuene tambien por razon de estado que le pongays en el traje de labrador: y con esto a Dios. *Luy.* Trayga el cielo presto con el Otomano vltraje siempre Augusto, y vencedor a vuestra Magestad, siendo emulo del que viuendo inmortal por su valor la trompa embidió de Achiles ceñido de mas grandeçis, porque con vuestras proezas fueron sus hazañas viles.

Car. Guardeos Luys Quijada Dios.

Luy. Y de a Vuestra Magestad vitoria, y salud. *Car.* Mirad que dexo vn hijo con vos, que en esse lugar le estimo.

Luy. Y yo por coja me ofrezco pues tanto fauor merezco; porque a seruiros me animo con la vida eternamente.

Car. Principe. *Fel.* Señor. *Car.* Hazed a Luys Quijada merced lo que yo estouiere ausente.

Fel. No ha menester Luys Quijada señor recomendacion de Vuestra Magestad. *Car.* Son su valor sangre y espada dignos seruios de hazelle merced con muchas ventajas. Ya parece que las caxas me estan llamando a vencelle a Soliman, y me da voces la Alemania fria que en mi nombre desafia a sus Genizaros ya.

A Dios Principe, y belued a darne otra vez los bragos; y entre los paternos lazes algunas lagrimas ved que el natural sentimiento causen qualquiera partida.

Fel. Guarde el cielo vuestra vida.

Car. En vuestros ombros intento Alcides de Austria dexar el pelo de la Española esfera que della sola solo os podeys encargar entretanto que al Imperio ponga el ombro, que algun dia de toda la Monarquia, que de vno y otro emisferio hazen dos Polos corona fereys dueño, descansando el Atlante, que os va dando a cada triunfo vna Zona, librando en vuestro valor el politico cuydado.

Fel. Quien nació vuestro traslado
merece tanto fauor.

Car. Sepa yo que no se quejan
Principe de mal premiados
ausente yo los soldados.
hazedles merced, pues dexan
en vos mis obligaciones
tan buen fiador, y creed
que está en hazelles merced
y en premiar sus coraçones
asegurar los estados
y Reynos felizes dias;
porque de las Monarquias
son columnas los soldados.

Y mirad que yo lo soy,
y que en ellos por mí hazey;
porque en todo me imiteys:
que os aseguro, y os doy
palabra que estimo en mas
que el nombre de Emperador
el de soldado. *Fel.* El valor
vuestro no vençan jamas
el tiempo ni la fortuna,
aunque para vos han sido
dos fierpes que auex: vencido
como Alcides en la cuna.
Yo procuraré imitaros
en las sombras, y en los lejos
por lo menos, y en consejos
tan altos sacrificaros
por victima la obediencia.

Car. Así lo espero de vos:
guardaos muchos años Dios!
No os doy, Principe, licencia
para pasar adelante:
la buelta a la Corte dad.

Luy Litera a su Magestad.

Fel. Nunca vencido, y triunfante
vuestra Magestad la dé,
y a pesar de la fortuna
toqueys al cielo columna
del Imperio, y de la Fé.

Car. A Dios, a Dios Luyre Quijada;
y miradme por la prenda
que os he dicho, sin que entienda
el Principe desto nada.

Que es importante el secreto
con todos, puesto que es poca
la causa, y en lo que toca
a su nobleza en efecto
de noble para despues
preuilegios con vos goze;
que aunque padre no conoze
hijo de sus obras es.

*Vase el Emperador con la mitad del
acompañamiento.*

Luyre. Que es esto cielos! enigma
parece su nacimiento,
bien que en esto el pensamiento
mal lo que obedece estima.

Que hazen con intento vano
los vasallos adiuinos
como en secretos diuinos
vn sacrilegio a lo humano.
Que es en esta necia porfia
querer traspasar las leyes
del secreto de los Reyes,
sino traycion, groseria.
Pues grosero no he de ser
de mi sospecha a pesar
que al Rey le toca mandar
y al vasallo obedecer.
Nunca tan mal cortesano
andey pensamiento ya.

Van saliendo.

La buelta el Principe da
a Valladolid: su mano
me dè, Señor, Vuestra Alteza;
porque desde aqui querria
boluermè a Villagarcia.

Fel. Por vuestra antigua nobleza
y seruicios, Luyre Quijada,
mereceys, que no olvidemos
vuestra persona, pues vemos
que a vuestra inuencible espada,
y a las de vuestros pasados
deuen por tan justas leyes
memoria eterna los Reyes
de Castilla, y los cuydados
de mi padre; que no quiero
saber de vos Luyre Quijada
de lo que os encarga nada

por no parecer grosero
en escudriñar secretos
que os fia su Magestad.

Luis. Son en vuestra verde edad
de vuestra prudencia efectos,
haziendo de su grandeza
soberanamente alarde.

Fel. **Luis** Quijada Dios os guarde

Luis. Guarde el cielo a V Alteza.

Entrase el Principe, y los que estan con el,

*y Luis Quijada le va acompañando hasta
el paño; y luego le sale al paso un caua-*

llero Aleman, y don Juan de Aus-
tria pequeña de camino.

Cau. Es el señor **Luis** Quijada
Vue Señoria? que apenas
por las señas os conozco.

Luis. Para seruiros. **Cau.** El Cesar
me mandó que os entregasse
en boluendose su Alteza
este paje. **Luis.** Así es verdad;
su Magestad que Dios buelua
con salud, me le ha encargado
particiendose. **Cau.** A quando esperas?
llegale a besar la mano
a tu dueño. **Luis.** Otra fineza
tengo para vos guardada
con los brazos. *dō Inā.* Esta fuera
para mi humildad mayor.

Luis. Hermoso tallo, y presencia.

Cau. Yo he hecho lo que me toca,
y así con vuestra licencia
a alcanzar al Cesar voy,
que voy también a esta empresa
con su Magestad. **Luis.** El cielo
os guarde y como desea
España, el Cesar: la pise
vencedor del Asia, y Grecia.

Cau. Dios guarde a Vue Señoria.
tierno parece que queda.

Como os llamays? *dō Inā.* Juan, señor.

Luis. Que apellido? *dō Inā.* Mi edad tierna
capaz no ha sido hasta agora
de apellido. **Luis.** Extrañas señas
da de sangre illustre, en si,
procurad por vida vuestra

de hallaros bien en mi casa,
que yo os prometo que en ella
no os falte nada jamas.

Inā. Teniendo tanta nobleza
como dizen, no es posible
que a quien seruiros desea
con la sangre, y con la vida
le falte nada. **Luis.** Hazed cuenta
que elegis vn padre en mi.

Inā. Esto aurá de ser por fuerça
pues no conoci ninguno.

Luis. Y madre? **Inā.** Menos.

Luis. Al Cesar
aueys besado la mano?

Inā. Ni a su Magestad apenas,
sino es oy, jamas he visto.

Luis. Y que os patee. **Inā.** Que encierra

el valor que de su fama
España, y el mundo cuenta.
Y que no ha tenido España
ni el mundo valor que sea
igual al que en el retratan
sus hazañas, y grandezas.

Quando le vi me lleuó
tras si el alma de manera
que me suspendio admirando
en el tantas excelencias.

Que bien parece señor
de todos los que le cercan,
y que puso en el el cielo
particular diferencia;
tiene en el tallo, en el rostro
no sé que virtud secreta
que arrebatara los sentidos.

Luis. Puso esta secreta fuerça
el cielo en los Reyes alma
que gouierua las potencias
de los vassallos, y mobil
primero que se los lleua
a si con orden diuino
el amor, y a la obediencia.

Inā. Tanto es el que le he cobrado,
que en tan verdes años fuera
a perder en su seruiçio
mil vidas. **Luis.** Naturaleza
bigarrada que os inclinays

de las armas, y las letras?
Jua Si verdad he de dezir
 la inclinacion de mi estrella
 es a las armas, señor
 no sé que espíritu alienta
 pensamientos belicosos
 en mí, que en edad tan tierna
 me enamora qualquier son
 de caxas, o de trompetas;
 pierdome por vna espada,
 muerome por ver la guerra.

Luis Dios os haga buen soldado.

Sale Xergon lacayo con fieltro.

Xer Catorze mulas esperan
 a Vusia boca a baxo
 antigua costumbre en ellas,
 para que a Villagarcia
 de, como dizea, la buelta.
 Ocupadas de otras tantas
 estava, por dezir bestias,
 y aunque acabé de dezillo
 no encargaré mi conciencia,
 sibien me parecen pocas.

Luis Quien viene Xergo en ellas?

Xer Es vna rucia que puede
 por los que con ella ruedan.
 ser rucia rodada, y todo
 viene vn Maestresala en pena,
 que por lo necio, y lo grande
 puede trinchar en la muela
 de vn Elefante gran hombre
 de no dar para su aguija
 vn plato aunque se lo pidan
 con vn conjuro; en la negra,
 o la morzilla, que mas
 por la angostura, y flaqueza,
 pudiera ser longariza,
 Viene con notable flemma
 el secretario notando
 pelsames, y norabuenas.
 En la castaña que tiene
 del serlo las castañetas,
 que no es mucho que castaña
 por lo ventoso parezca,
 Viene el señor Canarero
 con mayre en la cabeza

que ella lleva por la popa,
 que en esto solo es galera.
 En la blanca, que por alta
 y por lo que estercolea,
 y por lo blanco tambien,
 y por lo mula pudiera
 al puesto del muladar
 quitalle el nombre presenta
 la batalla el Mayordomo
 mucho mayor mula que ella.
 Por lo de baxo en la baxa
 con cinco blancas de renta
 como Iuan de Espera en Dios
 al cauallerizo buelta.

El Vecedor gran estadista
 viene en vna mula tuerta,
 con vna letra que dize:
 Solo yo gusto que vea.
 Deste apostolado al judas
 que lo es tambien en las rentas
 despenfero que en la bolsa
 del amo suyo dispensa.
 Por lo que tiene de gato
 la pel de rata le asienta,
 y mejor que su apellido
 el miz y el gape pudieran.
 Las demas ocupao pajes
 con la vistosa librea
 que ha dado a Valladolid
 sino embidia primavera.
 Esta llama el cortesano
 hisongita a media rienda,
 que entre Xerez, y San Lucas
 pasa como vna saeta.
 Yo ocupo la regalada
 de Vusia, preeminencia
 del lacayo mas antiguo
 mientras se va en sa litera.
 Esta es con sus circostancias
 la relacion verdadera
 de los dueños, y las mulas
 que no tienen diferencia.
 Algunas dellas en mas
 que en entencima. *Luis* Tu légua
Xergon es notable. *Xer* Diento
 que si lo fuera de veras

Xergon que me huvieras dado
 rebato en la paja. *Luy.* Es fuerza
 Xergon que la regalada
 de locupes, porque en ella
 vaya este muchacho. *Xer.* Como?
Luy. Esto que escuchas. *Xer.* Que sea
 tan desdichado en la cayo
 que por sentencia de estrellas
 definitiva esté siempre
 condenado a calça eterna,
 y a andar a pie, extraño caso!
 loco estoy. *Luy.* Xergon paciencia.
Xer. Paciencia, tengala vn puto,
 vn fullero, vna alcahuete;
 el esperando vn afalte,
 y aguardando vn papel ella.
 Tengas paciencia vn marido.
Luy. Basta Xergon.
Xer. Baste muy enorabuena;
 pero no me mande nadie
 que ande a pie, y tenga paciencia.
Luy. Llegue la litera, y vamos;
 y tu la mula le llega. *Vase.*
Xer. Esto mas. *Luy.* No os apartey
 Ioan jamas de la litera.
Iua. Esto es hourarar, y seruiros.
 Xergon? *Xer.* Que manda su Alteza?
Iua. Dame las tiendas, y tenome
 del estribo. *Xer.* Que se sueña,
 que con tanta vanidad
 manda que le de las tiendas,
 y que le tenga el estribo?
Iua. No basta para nobleza
 ser paje de Luys Quijada?
Xer. Basta, y sobra; pero entienda
 que para seruirle yo
 es necesario que sea
 el mismo dueño del paje,
 mal conoce mi soberoia.
Iua. Suele ser muy natural
 entre la gente plebeya
 ser soberbios si los maadan,
 y estenderse si los ruegan.
Xer. Tu eres plebeyo, y tu alma,
 tu padre, y tu parentela,
 el Cura de mi Parroquia,

tus bofes, y. *Iua.* A espacio?
Xer. Tenga,
 pienlo por el retintin,
 que de ahigadado se precia;
 pero es valiente gaçapo.
Iua. Espera lebron. *Xer.* Qualquiera
 que de mi pensare. *Iua.* Miente,
 y le sacare la lengua
 si la mouiere en mi agrauio
 con su espada. *Xer.* Puto.
Iua. Entienda,
 que ay animas muy gigantes
 en edades tan pequẽas.
 Y no tengo el coraçon
 tan lamptiõ que me cfundan
 esses bigotes frisones,
 que todo es lana de oujas.
 y porque me ve sin barbas
 el respeto no me pierda,
 que tengo el alma muy hombre,
 y soy hombre muy de veras.
 Y vive Dios, si le cejo
 que me sueño quando sepa
 lo que soy. *Xer.* Señor don Iuan.
Iua. No tengo don. *Xer.* Norabuena,
 mas sepa que soy su amigo.
Iua. Pues hablar poco, y oon flemma,
 y tenerme del estribo.
Xer. Y es razon, vuelced venga.
Iua. Pase adelante. *Xer.* Ya paso,
 atortugado me dexa.
 No ay burlas con el que tiene
 dos Roldanes en la testa,
 Cid y medfio en la barriga,
 y en los higados vn Cesar.
Salen cantando labradores, y labradoras
de Villagarcia, y entre ellos Bartolom-
y Pedro galanes con sus capas y sus
polaynas y Gela, y Pelaya.
Cãã Que si linda es Villagarcia,
 mas lindos son sus moços,
 sus moças mas lindas.
Copl.
 Que si linda es Villagarcia
 la del señor Luys Quijada,
 mejores moços tiene,

mas lindas damas;
y aunque pese a todas
estotras villas
mas lindos son sus moços,
sus moças mas lindas.

Bar. Aquí junto a la picota
ha de ser el corro, que es
mejor puesto, que dempues
si carga mucha chacota
a las eras nos yremos
do el otro disanto hue.

Ped. Bien dize Bartolome,
aquí el solaz comencemos;
que oy si puedo he de canfar
a Pelaya, y aun a Gila,
que en baylar se despañila
con los moços del lugar:
y no ay moço a quien no alcance
de cuentas. **Bar.** Las castañuelas
me calço, que son espuelas
con que podre dar alcance
a Belzebu en un villano
dará zutan y folias.

Ped. Pues no son menos las mias.

Bar. Yo quiero tomar la mano,
si me da Pedro licencia.

Ped. Los dos podremos sacac
a todo el corro a baylar.

Bar. Pues vaya de suerencia,
y toque se una folia,
y salgan Gila, y Pelaya.

Pel. Vaya de folia, vaya

Xer. O que buena compañía

Bar. Xergon seas bienvenido.

Xer. O buena gente, no ay bota?

Ped. Colgada de la picota.

Xer. Venga que vengo perdido
de sed. **Bar.** Que ay de nuestro amor?

Xer. Bucluse a Villagarcia.

Pel. Dios trayga a su Señoria
con salud. **Xer.** Venga el reclamo.

Ped. Que es el reclamo? **Xer.** La bota.

Bar. Llámase en la Corte así?

Xer. Ella responde por mí.

Ped. Xergon, quede alguna gota
para los que han de baylar.

Xer. Yo quiero baylar por todos.

Bar. Nuevos vocablos, y modos
traes de beber, y de hablar.

Xer. Vengo de la Corte así,
adonde es todo inuencion.

Ped. Que ay en la Corte, Xergon,
de nueuo. **Xer.** Poluo sin fin,
dinero poco, y en quartos;
mucho alguazil y Dotor:
cada bolla de señor
es vna peña de Martos.

Esto es lo que en conclusion
ay de nueuo por allá,
como viejo por acá
haber a cada razon.

Buelue a beber.

Bar. Quedo Xergon, que ha de aver
para todos. **Xer.** Bueno fuera
que reportacion houiera
en lo que yo he de beber.

Pel. Nuestro amo llega, de xadle
con la bota, y acudamos
a recebille. **Gil.** Salgamos,
que ya perdiez va el Alcalde.

Bar. De recibimiento vaya
alguna letra, que al fon,
pues lo pide la ocasion,
se hará pedaços Pelaya.

Pel. Gilarepica el panderos
vaya de bayle y letrilla,
que hasta dentro de la villa
herme pedaços espero.

*Cantian entrándose, y quedase Xergon
con la bota.*

Xer. Musiquitas a mí se dan,
nolo sufrir a Roldan;
a do las toman las dan,
si son çortas como yo.

Xergon borracho.

Que alegre estoy, no me he visto
con tanto gusto jamas;
quien repuja por detrás?
teganse, que voto a Xpo
que no soy hombre con quien
nadie te puede builar:
lo que doy en tropezar.

andando voy ten con ten.

Pues voto a Dios que no estoy
borracho, quien dize micate;
relampaguitos y truenos
corriendo yo; mas ya voy,
no he de morir sin beuer,
brindis pues monfieur Xergon;
farrefarre la razon,

ó como empieça a llouer.

*Va a beuer, y no acertando con la boca
echase encima el vino, y entranse:*

*T por essotra puerta los mismos labra-
dores y labradoras y Lays Quijada,
y don Iuan, y cantan,*

Cañ Venga, venga el cauallero
que es señor de nuestro pueblo.

Cop. Venga, véga el hombre noble
como el dia tras la noche
a alegrar las altas torres
de su palacio soberbio:

Venga, venga el cauallero;

Lays. Yo esti no como es razon
la voluntad a Dios pues.

pel. Todos besamos sus pies;
caygalé la bendicion
de los cielos, porque viua
los años que deseamos,
que a tan valerosos amos
no ha de ser fortuna esquivas:
y a su Emperador tambien
le viua, pues su persona
honra tanto su corona
que podra dezir amen,
Que si con su coraçon
y tal Quijada pelea
en las guerras que se emplea
podra ser otro Sanson.

Esto en nombre del lugar
os he dicho de mi a vos;
guardaos Dios y queda a Dios;
y boluamos a cantar.

Entranse los labradores cantando.

Iuã Hermosa es la labradora,
dir pudiera la villana
a mis de una cortesana
y a la mis grande señora

embidiar: no vi en mi vida
belleça con mayor ayre,
palabras con mas donayre,
ni gracia tan bien vestida.
Todo es alma quanto en ella
la naturaleza puso
todo quanto mira al vso
sin ayre es ayrosa y bella.

Luy. Que os he parecido Iuan
de mi aldeã? *Iuã* Como vuestra.

Luy. Y este palacio? *Iuã* Da muestra
de la nobleça que Adan
vuestros nobles ascendientes,
puede embidiar esta casa
el Cesar. *Luy.* Aqui se pasa
con menos inconuenientes
que en la Corte, que es lugar
para moços; que esta vida
a mas quietud nos combida.
Que es gran cosa procurar
saber viuir lo que queda
para acertar a morir;
porque allã no ay quien viuir
ni morir a espacio pueda.

Los viejos que no estan lejos
de esta deuda natural
allã lo pasamos mal,
que no es vida para viejos.
Con todo Villagarcia
ofrece a la mocedad
gustos de mayor verdad,
fiestas con mas alegria.

Entrad con esse vestido
aora. *Paje.* Del mismo modo
que Vusã mandó todo
lo tenemos preuenido.

*Entran tres Pajes en cuerpo uno con un
sayo de labrador, y un cinto; otro con
unas polaynas, y otro con
una montera.*

Iuã. Que es esto? *Luy.* Iuã vuestro traje
porque conuicne que andeys
en el rustico que veys.

Iuã No soy, señor, vuestro paje?

Luy No Iuan.

Iuã. Pues no he merecido

nombre de criado?

Luy. Secreta razon de estado
os muda Iuan de vestido.

Este importa que traygais
aora, no repliqueys.

Iua. Basta que vos lo mandeys.

Luy. En esto gusto me days,
que así auceys de andar aquí,
y os importa a mi, y a vos.

Iua. Cosa que importa a los dos
no es bien que falte por mi.
Tomad allá este herreruelo,
y esta ropilla. *Luy.* Vestidle
essotro, aunque es mas humilde
traje, quizá encierra el cielo
en el mysterio mayor
que vos podeys alcanzar.

Iua. Obedecer, y callar
en todo pienso, señor.

*Vale poniendo el sayo que cubrirá los
calzones.*

Luy. Con esto me obligareys;
ceñidle, y ponedle luego
ellas polsynas. *Iua.* Reniego
de mi desdicha. *Luy.* No esteys
triste. *Iua.* Yo, señor, no estoy
sino alegre en saber daros
gusto, y en sacrificaros
el mio. *Luy.* Palabra os doy
que me teneyis obligado.

Iua. Vuestro soy hasta que muera.

Luy. Dadle aora la montera.

Iua. Aunque de vuestro criado
el nombre apenas merezco
descubierto pienso estar.

Luy. Iuan, yo os he de regalar,
abraçadme, que os ofrezco
que auceys de darne algun dia
gracias por esto. *Iua.* Señor,
el traje de labrador
conuendrá a la sangre mis;
y quereys que en el amanse
algun necio pensamiento,
contrario a mi nacimiento,
y que en su centro descanse
como piedra mi humildad.

Luy. Yo tengo por caso llano
que no nacistes villano.

Esto importa a vuestra edad
aunque la sangre os abona,
que deste toco vestido
mas de algun Rey ha salido
al Cerro, y a la Corona.

Entranse todos, y queda solo don Iuan.

Iua. Pensamientos desiguales
del habito que teneyis
dexadme pues en mi veys
tan diferentes señales.

Ya no soy el que hasta aquí,
altiuo os acompañé,
que os desmiente lo que fue
el traje que veys en mi.

Mirad que dizen muy mal
de cordura y dicho faltos
pensamientos de tres altos
en aljama de sayal.

Yo a mi mismo no me entiendo,
pues sin saber quien soy ando
por enigmas caminando,
y por mysterios viuendo.

Tan altiuo inclinacion
no es de villano compas,
que nunca miente jamas
a la sangre el coraçon.

Pues teniendo sangre noble,
y tanto valor en el,

no es bien se vista vn laurel
de las cortezas de vn noble.

Salgamos desta baxeza
porque relucite ya
deste sayal en que está
sepultada mi nobleza.

Vamos noble coraçon
a buscar padres, que aquí
están mis braços, pues soy
con biçarra inclinacion.

De tan escasa fortuna,
que no pude conocellos;
y el valor en lugar dellos
lo ha sido desde la cuna.

Vamos esperanza mia
pues que soy noble a ser mas,

y no a quedarnos atras.
Quedele Villagarcia
a Dios ilustre palacio
de los Quijadas, a Dios;
porque aunque ay nobleza en vos:
va mi dicha en vos de espacio.
Cansado estoy, y quisiera
beuer, alli esta vna fuente
que me muestra presente
como si ausente estuiera.
Deae ser de verme asi
en traje a quien soy extraño;
quebrado, si no me engaño
medio cantaro está allí.
Quiero tomallo, y beuer
en el hermoso cristal
vn Narciso de sayah
oy se viene en vos a ver.
No a enamorarse de si,
aunque de sus pensamientos
bien puede ser que sedientos
lo que en vos buscan en mi.
Benamos, y esta piedad
pagueosla esta fuente fria.

*Baxa vn Aguila volando puer ibale
el uiso de la maro*

Pero que es esto que cubia
contra mi el cielo; es verdad
este prodigio que es esto?
va Aguila me ha llevado
de las manos el quebrado
cantaro y ce a vuelo presto
buclue a salir de la fuente
con vna eulebra fiera
en la boca, y por la esfera
del ayre es cometa ardiente.
Emponçia la tenia
el agua este monstruo; y quiso
el cielo coa este aviso
librarla tierna edad mia.
Mi vida le importa al cielo
para algun seruicio suyo,
que a esta verdad atribuyo
tanta piedad y rezelo.
Que no es su intento que pase
adelante, que el camino

de mi dicha peregrino
podra ser que asi acertasse.
Sin duda en Villagarcia
vestido desta manera
la dicha, y el bien me espera.
Bolved esperanza mia,
boluamonos, y pues oy
en muerte tan conocida
mi suerte me ha dado vda,
hijo de mi fuerte soy.

ACTO SEGVNDO:
*Salen Gila y Pelaya, llorando
Pelaya.*

Pel. Gila prima mia
no admiten consueño
de ausencia los males
mientras duran ellos.
Despues que a la guerra
se me partio Pedro,
guerras mis sentidos
civiles han hecho.
Siruen mis suspiros
de tiros se be brios
las lagrimas mias
de bombas de fuego:
Malaya el gran turco
Soliman el fiero
que venit pretendē
contra los Tudescos.
Que ha sido la causa
sin tener remedio
que el Emperador
vaya a defendellos.
Para que mi ausente
me dexé muriendo,
y el vaya de plumas
y de galas lleno.
Malayan mis ojos
que le dieron zelos
con Battolome,
Gila, que me muero.
Gil. Si es verdad Pelaya
que estanas queriendo
a Pedro, quien puede
con amor dar zelos.
Pel. Mal conoces Gila

nuestros embelecos,
siendo muger sabes
tan poquito desto?
Gila, zelos damos
por natural nuestro
a los mas queridos
los que mas queremos.
Que dar peladumbres
es nuestro contento,
y es razou de estado
que xofos tenellos.
Nunca estan los hombres,
Gila en ningun tiempo
mas bellos, ni ayrosos
que zelos pidiendo.
Muerome por ver
despechado, y tierno
a vn hombre llorando
entre amor, y miedo.

Gil. Aora Pelaya
jal tenes te veo
su ausencia llorando,
y su amor sintiendo.

Pel. No importa; que vn clauo
si se tarda Pedro,
Gila, saca al otro.

Gil. Clauo que tan presto
sin tenazas sale
del alma, y del pecho,
no estaua, Pelaya,
muy firme, rezelo.

Pel. Las mugeres, Gila,
ha mucho, sospecho,
que nunca tan firmes
los hombres queremos.
Que esta diferencia
de rogarlos nos haze,
y mudables luego.

Gil. No todas, Pelaya;
porque de mi pienso,
si a querer llegasse
que fuera vn exemplo
de firmeza a todas.

Pel. Mas tratable tengo
la condicion, Gila,

mas a lo moderno.

Porque en todos, prima,
quantos hombres veo
hallo algun donayre
que me incline nueuo.
El valiente es brauo,
bizarro el discreto,
gentilhombre el alto,
ayroso el pequeño.

Por lo extrauagante
por vizcos me muero,
y melleua el alma
vn bigote negro.

Quien canta me encanta,
quien bayla es lo mesmo;
quien anda a los toros
me agarrocha entre ellos.

Quien entra gallardo
de la esgrima al juego,
a bueltas de todos
me acuchilla el pecho.

Gil. Pues para que hazes
tan grandes extremos
por Pedro, Pelaya?

Pel. Porque se fue Pedro.

Y las mas mugeres
de este humor tenemos
algo de demonios
solamente en esto.

Que tener a todos
quantos ay queremos
engañados, Gila:
y a qualquiera dellos
que se vá sentimos;
porque es yr a menos
qualquiera faltando,
Gila, nuestro imperio.
Esta es la ocasion
porque tanto siento
de Pedro la ausencia.

Gil. Hasta elegir duçño
Pelaya, que sea
tu esposo, no creo
que de estos resabios
sanaras. *Pel.* Entiendo
que Bartolome

por rico, y por cuerdo
 se inclina mi padre;
 y yo no le quiero
 Gila mal. *Gil.* Aguarda.
 Que hermoso moçuelo
 es este que truxo
 el Señor al pueblo;
 que le está criando
 tan limpio, y compuesto,
 aunque en este traje.

Pel. Maliciosos pienso
 que han dado en dezir
 que es hijo del viejo
 de los que en Castilla
 llaman los discretos,
 hijos de ganancia.

Gil. Si esto fuera cierto
 no anduiera el meço
 en el traje nuestro.

Pel. Pues mysterio encierra.

Gil. M. ternos en esto
 no entiendo Pelaya
 que es cordura, demos
 las malicias todas
 al demonio. *Pel.* El cielo
 cifró en el muchacho
 con hermoso estremo
 un table hermosura.

Gil. Vn libro leyendo
 viene, y de la cinta
 pendiente el número
 con la escriptura.

Pel. Que ayroso, que bello!

Gil. Ya querras Pelaya
 darle con Iuan zelos
 a Bartolome.

Sale don Iuan.

Pel. Pienso que le quiero.

Iuã. Aquí ay labradoras.
 Buenos dias. *Pel.* Buenos
 se los de galan
 el cielo. *Iuã.* Los cielos
 de estos bellos ojos,
 pues que son mas bellos,
 me bastan por dias;
 y yo no pretendo

pasallos mejores.

Pel. Sabe mucho de esto,
 diga, que me agrada.

Iuã. A vos misma os deuo
 hermoso Pelaya
 quanto voy diziendo.

Pel. Ya me sabe el nombre.

Iuã. Dias ha que puedo
 dezirlo de coro
 a mis pensamientos;
 porque desde el dia
 que lleguè os prometo
 que muy vuestro he sido.

Pel. Y si mentis? *Iuã.* Quiero
 que de vuestra mano
 sean mis deseos
 desde oy castigados.

Pel. Vedme. *Iuã.* Quando? *Pel.* Luego.

Iuã. Dónde? *Pel.* En el prado.

Iuã. Vn fauor deseo
 de esta mano hermosa.

Pel. Este liston quiero
 darte, porque es verde.

Iuã. Mil vezes le beso.

Gil. Bartolome. *Pel.* A Dios.

Vase don Iuar, y va entrando Bartolome.

Iuã. A Dios. *Bar.* Que es aquesto Pelaya
 Pelaya? *Pel.* No es nada.

Bar. Aunque amante y ciego
 bien he visto ingrata
 todo lo que has hecho.

Pel. Que has visto? *Bar.* Quitarte

vn liston del pecho,
 y darlo a vn rapaz,
 a vn vil, a vn meçuelo,
 a vn aduenedigo
 que ayer vino al pueblo;
 hijo de ninguno,
 pues no conocemos
 que padre ha tenido.

Pel. Zeloso estás? bueno.

Bar. Con risa enemiga
 celebras mis zelos?
 yo te haré que llores.

Pel. Como? *Bar.* Aborreciendo
 tu belleza ingrata.

y matando. *Pel.* Quedo,
que amor no se lleva
por sangre ni fieros;
lagrimas ablandan
nuestros duros pechos:
mas haze vn Medoro
dulce, blando, y tierno,
que vn Roldan armado
de conchas de azero.

Bar. Loco de escucharte
estoy que rebiento.

A mudable; á fallar

Pel. Dime mucho de esso;
que gusto de oyrte
zeloso. *Bar.* Yo espero
no escucharte mas.

La guerra es el centro
de la gente honrada,
darte en ella quiero
con mi muerte ingrata
vengança, resuelto
de no ver tus ojos
babiliscos fieros
de mis esperanças.

Pel. Si vieres a Pedro
dile que con otro
tambien te dizelos.

Bar. Desespero. *Pel.* Gila,
mira no se ahorque
Bartolome. *Bar.* A cielos!

Vase Pelaya.

Gil. Bartolome amigo
no ay otro remedio
que dalle a esta ingrata
con la de los mesmos
filos que la atordas,
toma este consejo
de quien sabe tanto
de sospechas nuestras.

Bar. Será tan de veras
que desde oy pretendo
adorar quien firme
pague mis deseos.

Gil. Esos imposibles
son de otro tiempo,
murio la firmeza

con Tisbe, y con Eno. *Vase.*

Bar. Maldiga Dios monstros
tan al reves hechos,
y a mi sien mi vida
confiare en ellos. *Vase.*

*Sale Luys Quijada leyendo vna
carta.*

Lee. En efeto se resolvió Soliman a re-
tirarse desde Vngria a Constanti-
nople, con que por agora quedará
Alemania segura, y todo el Danu-
bio; de dōde resultará dar yo la vuel-
ta a España despidiendo el exercito:
desos tengo de saber de nuestro Iuã,
avisadme y guardaos Dios. De Pra-
ga nuestra Imperial Corte.

El Cesar.

Entretanto que está leyendo sale vn pa-
je, y corre la cortina a vn retrato
que está en medio del tablado

en lo alto de Carlos 5.

nico

Luy. Oia. Paj Señor. *Luy.* Adōde está Iua-

Paj. Por el campo. Señor, andará agora
leyendo y repasando sus liciones,
que lo acostumbra todas las mañanas,
y aqui viene a escribir despues sus plomas.

Luy. Teneysle aquel retrato descubierto
q̄os è mādado aqui? *Paj.* Yo tēgo si pre-
cuydado de esso en casa, y es notable
cōsi mirarle entrar en esta quadra,
como si fuera original haziendole
al retrato infinitas reuerencias
primero q̄ se aliente a su exercicio.

Luy. Es de su sangre, y de su ingenio indicio.

Paj. Ya viene. *Luy.* Aparte quiero, y de lejos
ver lo q̄ haze desde alli. *Paj.* Ya llega.

Luy. Apartate.

*Entra don Juan quitandose la montera, y
haziendo tres reuerencias.*

dō juã. Muy buenos, y felizes
dias y siglos de gloriosamente
honrando el Aleman, y Español suelo
a vuestra sacra Magestad el cielo.

Luy. Notable cosa! *juã.* Cada vez q̄os miro
Aguila del Imperio me levanta
vuestro retrato el pensamiento viendo

que vuestro original está ganando
caí en momento triunfos, y victorias
a España Reinos y a Alemania glorias.
Vivays mas años al Imperio, ó Cesar
España, y Aleman, que tiene rayos
el Sol, que vuestras Aguilas coroná.
Y ruego a Dios q̄ llegue a ta dicho so
t. épo yo, q̄ me vea a vuestros ojos
entre las armas del sangrieto Marte,
ganando dichosísimos trofeos
pondre sobre las nubes mis deseos.

Luis. No vi más rara inclinacion!

don Juan. Agora
dadme licencia que mi edad se ocupe
entretanto que llega el fin dichoso
de tan altas esperanças, Aguila
de quien pienso ser hijo, aunq̄ parece
Ioberuia éla umidad de mi exercicio
q̄ desta pluma con q̄ escribo pienso
tocar alguna de las alas vuestras;
y con ella batir al Sol los rayos,
porq̄ estos son de mi valor en sayos.

*Vase asistando en una silla peguñá,
y un bufetillo delante, y poniendo
el papel, y la pluma, y el
tintero.*

Luis. Tratemos de escribir q̄ esto os im
mas q̄ de v. neceros. Juan, y al tiépo
dexe nos lo dema. q̄ es l. q̄ siempre
con secreta virtud, y lucenua
todo lo enfaça, y todo lo derriba.

Comiença a escribir.

Juá. En el nõbre de Dios, y de su madre.
Luis. raro muchacho, su pru lécia admira,
y su valor sin duda que se encietra
sange Real en este pecho; quiero
hablalle: Juan, que hazey?

Juá. O, señor mio,
escribiendo mi plana, como suelo.

Luis. Estaos quedo.

Juá. Señor, como es posible
estando vos delante?

Luis. Pues es licito
estar sentado donde vey s al Cesar,
y no á de serlo dõde está vn vasallo?

Juá. Señor, vos soys mi dueño, y si estu-
uiera

delante el Cesar, como está el retrato,
puesto estuiera de rodillas. **Luis.** Quie
ver la letra que hazey s.

Juá. Esta es. **Luis.** Ya vamos
muy adelante; solo aquellas es
no hã de ser tã rasgadas, y estas achas
vn poco mas ayrolas; estas es
tienen garbo.

Juá. Yo aprendí solamente
a escribir claro, y lo dema no importa
que no he de ser de nadie secretario.

Entra Xergon.

Xergon. que dize? **Juá.** trado
Xer. Va labrador me à dicho q̄ á encen-
al Principe en el bosque de Vusia
caçando con notable menteria.

Luis. Verdad será q̄ yo he tenido nuevas
que su Alteza sea de la Corte
a esse efeto no mas; salid q̄ a buscarle:
haz enullar Xergon.

Xer. Tal fama tienen
tus bisques en Castilla.

Juá. Si l. á fueres
Xergon de zorras. **Xer.** Que?

Juá. Les aseguro.

Xer. Pallas a mi porque lo bebo puro?
señor discreto de agua y lana es necio
que de las pallas soy el contrapunto,
y ahogué sin refollar en pallas
al que las iuuentó, dema que aora
no se deve mostrar tan cauallero
pues an la en este traje. **Juá.** Majadero
quitame el traje a mi tener vn alma
de tan honrados pensamientos?
quitame la inclinacion?

Xer. Gracioso desvario:
mas escuche a este intetoyncueto mio

Juá. No escucho de buena gana
cuentos a ninguno. **Xer.** Es cosa
socortida en verso, y prosa,
y entre la que es rabricana
gente, mucho mas estando
cerca de vna chimenea.

Juá. Si darne exemplos de sea
de lo que estoy escusando,
yo temo la aplicacion,

y le

y le aplicare mi garrote.

Xer. Que dixo? no se alborote,
que es muy su amigo Xergon.

Iuã No podra dezir criado?

Xer. De Luys Quijada lo soy,
y a vuestro seruicio estoy.

Pero tieneme admirado
la notable ventolera

que en la cabeça traeys;

que os señays? que pretendeys:
andando de esta manera?

Iuã. Soy soldado, y Capitan,
y General; vive Dios.

Xer. Señal de esto mismo en vos
vuestros ardimientos dan;
pero el sayal es muy baxo

e legio para salir
a effos puestos.

Iuã. Con dezir
que me vas cantando arjo
tus parlamentos Xergon;
que nunca atajó el sayal
la inclinacion natural
de vn altivo corazón.

Que importa que al Sol q̄ves,
nube parda le escurzca,
si es para que resplandezca
con mas belleza despues.

Otro soy que en el ensol
me han puesto deste sayal,
hasta salir del metal
hijo apurado del Sol.

Y vive Dios, si me tratas
de esto otra vez, que me enoje,
y por vn balcon te arroje.

Xer. Hárasme mal si me matas.

Iuã. No me repliques, que estoy
de no hazello arrepentido.

Xer. Yo lo doy por recibido,
y con tu licencia voy
porque no me esté aguardando
Luys Quijada mi señor. *Vase.*

Iuã. Todo hombre baxo es cañado,
quiere boluermese a escuruit
mi plana, que he de salir
a verme luego en el prado
con Pelaya: amor mirad

que en vuestro fauor me fio,
no hagays algun desvario
en mi ciega voluntad.

Que me parece Pelaya
muy bien y pudiera ser
que del amor el poder
me hiziesse pasar de raya.

Y desmentir el valor
que tengo dentro del pecho;
pero yo estoy satis fecho
de que no podra el amor
mas que el valor que ay en mi.

Que casar del igualmente
es yerro que no consente
perdon. *Bar.* Quien busco está aquí?
Entra Bartolome con diga, y spada.

Iuã. Acá vn labrador se à entrado,

y que es su intento no sé,

parece a Bartolome
a quien oy zelos he dado.

Que valenton, que arrogante:
entra el labrador Rugero,
que brava viene, que fiero
con todo el hierro adelante.

Zeloso viene el patan;

y con gana de ponerme
miedo: quierio componerme,
y mesurarme. *Bar.* Al so Iuan

quiere vna palabra.

Iuã. Diga
el señor Bartolome.

Bar. No sé si sabe. *Iuã.* No sé.

Bar. Que de Pelaya me obliga
el amor a pretender

ser su marido? *Iuã.* Hasta agora
de si Pelaya es señora,

ay mudanças, y es muger.

Bar. no importa que aya mudanças
mil, ni que Pelaya sea

muger, si en mi amor se emplea;
demás que tengo esperanças

de que ha de premiar mi amor
su padre por justa ley.

Iuã. Yo las tengo de ser Rey
y Papa, y Emperador:

que no ay ninguno que viva

sin ellas; pero entretanto
que no llegan, no me espanto
de ver mudable, ni esquivaa
a la fortuna conmigo,
que suele por varios modos
dar esperanças a todos,
y mentir al mas amigo.

Bar. Aquella es materia agena
del intento que tratamos.
Hasta aora al caso vamos.

juã. Vamos muy enhorabuena.

Bar. Yo quiero bien en efeto
a Pelaya. *juã.* Es linda moça,
y la que mas partes geza
en el lugar os prometo.

Bar. Tengo infinitos fauores
de su mano. *juã.* Podra ser,
que soys hombre, y es muger.

Bar. Y los espero mayores,
porque el amor de los dos
grandes me los puede dar.

juã. Viue Dios que en esperar
soys vn saan de Espera en Dios.

Bar. Siempre es la esperança buena
en los que vn bien desseamos
pretendiendo: al caso vamos.

juã. Vamos muy en hora buena.

Bar. Pelaya a si como digo
està deste parecer;
y oy como moça y muger
os dio siendo yo testigo
vna cinta que traey
con vn lazo en la montera,
por burlarse, o porque espera
que desvanecido andeys.
Los zelosos no tenemos
templança en nuestras passiones,
y con menos ocasiones
hazemos locos estremos.
He menester que por mi
hagays dos cosas que son
no darle mas ocasion,
y darme esta cinta. *juã.* Así?

Bar. A esto vengo solamente.

juã. Pues bien os podeys boluer,
y mudar de parecer,

que yo tambien soy valiente,
y la cinta no he de daros;
que la que está en la montera
quando de Pelaya fuera
fuera razon no agraviaros
con boluerosla cefendiendo
de Pelaya la opinion,
que no me ha dado ocasion
puesto que su amor pretendo.
Que aunque dezis que llegastes
a ser testigo, pensad
que amor no os dixo verdad,
y que vos os engañastes.
Que no se puede creer,
y mentirá el mundo todo,
limiandad de ningun modo
en tan honrada muger.
En lo que toca a no dilla
ocasion, ella es tan buena
que os quitará de essa pena:
pero de sollicitalla
no parto mano, que soy
hombre de bien, y podre
ser su marido. *Bar.* No sé
como escuchandote estoy
sin hazer vn disparate.
Tu te atreues a tomar
ello en la boca, y a dar
ocasion con que te mate?
Tu siendo vn aduenedigo
sin llegara conocer
padres; de tan poco ser
que te niega quien te hizo;
respondes tan arrogante?
Tu a mi viue Dios, si aquí
no respetara al que así
te da rapaz ignorante
alas con que ande altanera
tu presuncion atrevida
que te quitará la vida
con la cinta, y la montera.
Mas ya que no puedes ser
re he de quitar el liston;
y si me das ocasion,
en otra parte has de ver
estrellas a medio día.

si el Cesar tu padre fuera.

Ina. Hi de ser desta manera
brauo el Villagarcia.

*Quitale don Iuan la espada de la wayna
a Bartolome y dize afirmandose con
el, y sacando el la daga.*

Bar. Viue Dios que me ha sacado
la espada. *Ina.* Pues que pensó
y en quanto hi di ho mirió,
y en todo lo que hi pensó lo.

Bar. Con la daga, y con vn dedo
la espada pienso quitarte.

Ina. Viue Dios que he de matarte,
si antes no te mata el miedo.

Bar. Comerte pi nfo vestido,
y con la espada en la mano
rapaz. *Ina.* Gallina, villano
ya te tengo desmentido,
y aora te he de matar,
que es ya con el coraçon
vltima resolucion.

Bar. Aguarda.

Ina. No ay que aguardar.

*Bartolome retirandose se pone con la daga
a la puerta; y al yr a acómeter con
la espada don Iuan, cae el retrato del
Emperador, y tapa la puerta, y a Bar-
tolome; y don Iuan se buelua atras reti-
rando, y cayendo como que le guarda
respeto y dize quitandose la montera, y
dexandola en el suelo.*

Pero que es esto, señor!

Señor vuestra Magestad
perdone a la liuidad
de mi juvenil valor,
y de mi colera ciega
auer llegado a por ti lle
el respeto, y a ponelle
en tanta ocasion que llega
a hizer tal demostracion.
No mas, no mas; vuestro enojo
cesa, que humilde os arrojó
a los pies, como es razon,
la espada, y pongo la boca
en la tierra que pisays,
que con justa causa estays

ayrado; mi furia loca
bastante causa os ha dado
a que mostraleys conmigo
vuestro enojo en vn castigo
que fuera y qual al pecado
de auer a vuestra presencia
perdido el decoro: assi
auiendo faltado en mi
la deuida reuerencia,
enojado os tengo; quiero
quitarme de vuestros ojos,
porque de vuestros enojos
perdon desta suerte espero.
Y assi para castigarame
de mi furor la violencia,
pienso de vuestra presencia
yo a mi propio deterrarme.

*Pase don Iuan dexando la espada,
y la montera y sale por detras
del retrato Barto-
lome.*

Bar. Fuefe y la espada dexò
y la montera en el suelo;
que fue de miedo, rezelo
del retrato que cayò.

Que parece que a este efecto
baxò del puesto en que estays;
como no se le guardaua
aquel deuido respeto.
Y pues queda castigada
la culpa con la aduertencia,
tomo con vuestra licencia
esta montera, y mi espada.

*Mete el retrato, y entrase. Salen
Pelaya, y Gil.*

Gil. Que tierna que eres Pelaya!
viuendo al vfo de aora
qualquier hombre te enamora;
qualquier desden te desmaya.
Ya estàs rabiando por ver
a Bartolome. *Pel.* Confieso
que estoy. *Gil.* Que?

Pel. Perdiendo el seso.

Gil. Eres perfeta muger.
Que bien al cape, y al miz
de gatos de Refectorio

nos comparan, que es notorio
ser en todas de rayz
al reves la condicion.

Si nos quieren olvidamos,
y si nos dexan buscamos.

Pel. Culpas heredadas son.
Dexame Gila dar voces
en este prado que está
solo oyendome, pues ya
nuestra flaqueza conoces.
Si a Bartolome no veo
solas dos horas no mas,
me he de morir. *Gil.* Loco estás.

Pel. Es vn frenesi el deseo,
fino es imaginacion.

Es aquel que viene allí
Gil. El mismo es. *Pel.* Yo é buelto en mi;
vamonos. *Gil.* Tu condicion
puede estar en vn tejado.
por veleta. *Pel.* Si yo sé
que viene Bartolome
aora en mi busca al prado.
Para que quiero esperalle,
sino hazerle que tambien
mierdaen el ajo. *Gil.* Está bien.
Vamonos. *Pel.* Mejor es dalle
a aqueste pez con el cebo
carrere. *Gil.* Sigue tu gusto.

Pel. Disimula.

Entra Bartolome.

Bart. Aunque el disgusto
pudiera ingesta de nuevo
quitarme el verte ni hablarte,
he venido a hablarte, y verte,
por dezirte de que suerte
tu galan sabe estimarte.
Mira el liston que le diste,
que con la misma monera
en que estava por cimera,
o con que le desvaneciste.
Se le quitó a su pesar,
y la vida le quitara
si vna palabra me hablara
allegarsela a quitar.
Cumpliendo desta manera
non lo que vn zeloso suela,

si es honrado, aora buele
el liston y la monera
por estos olmos, que prendas
de tan ingrata muger,
este desprecio han de ver:
y en mi vida no pretendas
hablarme ni verme mas. *Vase.*

Pel. Llamale Gila, ay de mi,
que a Bartolome perdi.

Gil. Presto te consolaras.

Pel. Llamale. *Gil.* Ya va muy lexos;

Pel. Pues no le llames.

Entra Juan.

Jua. No en vano

segunda vez el verano
vilitava los espejos
destos ayroyelos puros,
hecho de todos Narciso,
y el olmo, el fresno, el aliso
ocupavan mal seguros
de mis zelos roy señores,
que por pimpollos diversos
con no articulados versos
te refieren sus amores.
Perdoname aver venido
tan tarde a mirar nacer
tus albas, y a enloquecer
de amores. *Pel.* Quen no á sabido
defender como es razon
los fauores que le dan;
no se nombre mi galan,
ni procure mi aficion.

Jua. Miente qualquiera ha blado
que no te ha dicho de mi
que tu fauor defendi.

Pel. Bien conforma esse valor
con traerme tu monera
con la propia cinta mia,
diziendome que venia
de quitartela; y no fuera
esta la ofensa mayor
sino la arto jara luego
loco de zelos y ciego,
por estos olmos. *Jua.* Honor
tengo yo para vengarme
quando amor no te tuiera.

Y aora

Y aora de la montera
y el listen quiero informarme,
buscandole entre estas ramas.
Perdoname que no creo
que es verdad sino lo veo
pues que mi valor infamas.
Porque si es como rezelo
entredo deste gallina,
verás la mas peregrina
vengança que ha visto el suelo. *Vase.*

Pel. Ay, Gila, quien me há metido
entre tanta confusión.

Gil. Pelaya tu condicion:
que lo mas que ha sucedido
en el mundo es por mugeres
mudables. *Pel.* Este es rapaz,
y se pondra presto en paz.

Gil. Malle conoce, no esperes
si Bartolome ha mentido,
que dexé en otra ocasion
de tomar satisfacion,
que es valiente y atreuido
aunque rapaz, solamente
el hablar a Luys Quijada
antes que se entienda nada,
vencerá este inconueniente.

Pel. Calla, Gila, no es mejor
que pare en dança de espadas,
que muero por cuchilladas.

Gil. Tu tienes notable humor.

Pel. Aguarda, que cauallero
Gila es aquel que se baxa
de vn rocin, que de rendido
mide del prado la grama.

Gil. Caminante cortesano
deue ser de los que pasan
a Valladolid, o bueluen
de la Corte, que cansada
la bestia la desocupa,
porque descanse Pelaya.

Pel. Gallarda persona tiene.

Entra el Principe don Felipo de ca-
mino, y en cuerpo, muy galan.

Fel. Rindiose el cauallo, tanta
prisa le di en los alcances
del jauali, que en el agua

de este arroyo le perdi.
Yo he llegado hasta las casas
de Villagarcia solo,
que no pudieron las alas
del alazan hipogrifo
igualar humanas plantas.
Quiero saber adonde es
la casa de Luys Quijada
para retirarme en ella:
alli estan dos aldeanas.

Pel. Gila vamosos, *Gil.* Aora
hombres, Pelaya, te espantan.

Fel. A. labradoras; quales
de Luys Quijada la casa?

Pel. Palacio fuera mejor
que dixera. *Fel.* Mi ignorancia
perdonad. *Pel.* Los cortesanos
son ignorantes. *Fel.* No basta
para serlo auer visto
vuestros ojos que retratan
al Sol. *Pel.* juraralo yo
que era la primer palabra
de encarecimiento el Sol,
que es la gente cortesana
calurosa de requiebros.

Fel. No solamente la gracia
la teneys en la hermosura.
Discreta soys. *Pel.* Que pensauá
que por acáno ay discretas.

Fel. Y serafioct.

Sale don juan.

Juã. La traça de mi vengança
imagino satisfaciendo a Pelaya
y al mundo con mi valor,
que para mi no importaua.
Que bien sé que esta montera
como la dexé a las plantas
del Cesar, quando dexé
su vil, y cobarde espada
la tomé para este entredo.

Fel. Dexadme tocar la blanca
nieue de vna mano vuestra.

Juã. Acce allá.

Fel. Quien es, quien habla?

Juã. Vn hõbre que de que hableys
con estas moças se enfada.

Fel. Es hermano el villanejo? *Juã* Es el ro
Fel. A espacio. *Juã* Vaya llo.
 su camino, y no se meta
 en dibujos noramala;
 porque autá quien le mosque
 las orejas. *Fel.* Basta basta.
Juã. No basta; piensa que acá
 oro, y seda nos espanta.
 Pues, viue Dios. *Fel.* Que gracioso
 es el rapaz. *Juã.* Acá ay gracias
 muy diferentes que allá
 en su Corte, o en su haço;
 y yo soy muy desgraciado
 para darle gusto. *Fel.* Aguarda,
 toma esta cadena. *Juã* Dela
 al que tuuiere mas gana
 de adullalle, y de seruille;
 que solo de Luys Quijada
 recibo mercedes yo.
Fel. Si rueles? *Juã* De buena gana.
Fel. De que? *Juã* De enigma.
Fel. Notable es el labrador:
 no entrarás a seruirme a mi?
Juã. Si fuerays vos el Principe de España.
 o el hijo de Carlos Quinto
 no tomáa en vuestra casa
 menos que ser vuestro hermano;
 mirad si tengo arrogancia.
Fel. Hombre principal parece.
Gil. Será algun señor de salua,
 de los que, Pelaya, tuelen
 yr con el Principe a casa,
 porque dizen que en los bosques
 de Villagarcia andaua.
Salō criados del Principe, y Luys Quijada
y Xerçon hincandose de rodillas.
Luy. Llegad, que aqui está su Alteza,
Gil. Gran gente viene, Pelaya,
 y Luys Quijada con ellos.
Luy Vuestra Alteza. *Fel.* Luys Quijada.
Luy Vn mal rato nos ha dado.
Fel. Quien a dar a vuestra casa
 viene no pudo perderse.
Fel. El Principe es. *Juã.* Ay desgracia
 mayor, que mi atreuimiento,
 vuestra Alteza me de. *Luy.* Aparta.

Fel. Dexadle llegar. *Juã.* Señor,
 solamente la ignorancia
 puede disculparme.
Fel. Yo os perdono, que soys brauo
 defensor de las mugeres,
 sino son solas. *Juã.* Entrambas
 cosas pueden ser. *Luy.* Sin duda
 como el Principe llegaua
 de nado se encontró aqui
 con Gila, y Pelaya,
 y las quiso defender
 con atreuidas palabras,
 que es notable.
Fel. Yo os prometo
 que pudierays Luys Quijada.
 aueros entretenido,
 escuchandole. *Luy.* Es estraña
 pieza. *Juã* Si en el Axedrez
 del mundo negras
 y blancas
 todos semos piezas, y todas.
 despues del juego
 se igualan
 de la mente en la talega. *gracia*
Fel. Como os llamays? *Juã.* *Juã.* *Fel.* La.
 teney, tambien en el nombre:
 hazed merced Luys Quijada
 a Iuan que es hombre de bien.
Luy. Yo tengo bastantes cosas
 para tratalle muy bien.
Fel. Premissas me da su cara;
 que es este muchacho aquel
 que mi padre le encargaua
 a Luys Quijada al partiuse
 a la guerra de Alemania.
 Prenda fuya me parece,
 que no sé que consonancia
 haze su sangre conmigo;
 puesto que en aquesto pasa
 los limites del respeto
 el discursio. *Xer.* Sus dos plantas
 me déa befas vuestra Alteza,
 y reconozca la casa
 de los Xerçones, que tiene
 hechos a la Casa de Austria
 notabilissimos seruicios,

Fel. Como Xer. há dormido sus guardas siempre en ellos. *Fel.* justa cola.

Luy. Hize Xergon caravanas para hombre de gusto. *Fel.* El nōbre es peregrino. *Xer.* En España no ay hidalgo mas antiguo que yo, perdonen los Laras y Castros. *Fel.* Donde teney el solar? *Xer.* En las albardas.

Fel. No ninguno tan antiguo.

Luy. Mi humilde posada aguarda que vuestra Alteza la honre.

Fel. Siendo vuestra, ya está honrada; vamos: Juan venid: ¡já Señor, si vuestra Alteza levanta mi humildad a la grandeza vuestra con mercedes tantas. hijo de Aguila fere Real, pues que cara a cara en los rayos me examina del diuino sol de España.

ACTO TERCERO:

Entran Pelaya, Gila, Bartolome, don Juā,
y Pedro en habito de soldado con plumas y vanda.

Pel. Despues de ser bien venido Pedro como lo desean quantos ay en el lugar que tu venida celebran. Despues de alabar que en tí tambien las plumas asientan las vandas y las colores, gilas de la soldadesca. Sentemonos, y procura Pedro hazernos de la guerra relacion, que dessemos saber el suceso della.

Asientanse todos:

Ped. Sentemonos, y escuchad. Despues que para defensa del Bayboda Juan Sepulsio que contra Fernando intenta la embestidura de Vngria. Soliman alçó vanderas en la Europa, y en el Asia, y en demanda desta empresa

baxò al Danubio en persona. Y a pesar de la potencia del Imperio en posesion le puso del Reyno, llega menospreciando a Alemania a poner cerco a Viena, de adonde por ver entrado el inuierno con afrenta notable de sus soldades boluio a retirarse a Grecia con intencion de boluer a Vngria la primavera, y hazerse señor de Europa. Obligò a pasar al Cesar a Alemania, que indignado de la descarada ofensa que Juā Bayboda a su hermano hizo entrando por la tierra del Imperio el Turco; y viendo que daua vna vez la buelta, tuuo con los Potentados en Ratisbona la dieta, adonde de las espías supimos de la venida del Turco teniendo nueuas; y que Soliman pensaua poniendo cerco a Viena segunda vez arrogante no dar al Asia la buelta sin rendilla, o sin quemalla: y luego pasando della verse con el Rey de España, que llama desta manera al Emperador, diciendo que a el solo el nombre de Cesar le toca como señor de la ciudad que es cabeça del mundo, y por sucessor de Constantino, y que intenta castigar el usurpelle el nombre: el Cesar ordena las preuenciones que importan escriuiendo con presteza al del Guasto, que acaba ua de poner fin a la guerra de Florencia, que junta se

la gente visôña, y vieja
 Española; y que en Italia
 tocassen cajas, y apriessa
 a la Alemania marchassen,
 dando aviso al gran Andrea
 Doria que en Grecia pudiesse
 la armada de las galeras
 para divertir al Turco.
 Despacharonse estas fetas
 para Flandes y Borgoña
 para que fuesen la buelta
 de Ratisbona sus hombres
 de armas gente de experiencia.
 Y a España para que hiziesen
 gente, y a los señores della
 pidiendo lanças, y dando
 ocasion a que liguieran
 su Rey, como lo intentaron.
 Y de la gente Tuésca
 se alistaron dose mil:
 y ayudó el Papa con treynta
 mil infantes y cauallos
 al defensor de la Iglesia.
 Supimos de las espías
 por relacion verdadera
 que traxa el Turco entonces
 trezientos mil de pelca:
 y para salirle al paso
 con no mas de ochenta mil
 y lucida gente toda
 el Cesar hizo reseña;
 con quien desde Ratisbona
 fue la buelta de Viena
 con gana de presentalle
 antes de llegar a ella
 la batalla, y resolver
 de vna vez toda la guerra.
 Conociendo Soliman
 la resolucion, comienza
 a retirarse a Belgrado
 poco a poco, dando muestras
 de esperar en el Danubio
 al exercito del Cesar.
 Marchó el Cesar en su alcance;
 y viendo que en la ribera
 del Danubio no esperaba

mandó saliesse vn trompeta
 que su exercito alcançasse,
 y que a Soliman pidiera,
 si la batalla escusaba
 campal, por causas secretas,
 que no se boluiesse al Asia
 sin que entre los dos la huiera
 cuerpo a cuerpo, y quedaria
 en la vitoria resuelta
 la Monarquia del mundo,
 si de la sangre Turquesca
 Otomana se preciaua,
 dandole a entender quien era
 la Casa de Austria: el remiendo
 tan peligtosa experiencia
 respondió, que a ser su igual
 el Rey de España, saliera
 con el al campo, y que así
 que tuuiesse por empresa
 auello desafiado.
 Replicó entonces es el Cesar
 diziendole que tenia
 razon que su Imperio era
 de politicas prouincias,
 y el suyo barbaro; y que estas
 desigualdades auian
 puesto casi en contingencia
 de embialle vn Capitan
 Español: desta postreira
 respuesta el Turco indignado
 pronó a esperalle, y a penas
 escuchó los atambores,
 y descubrió las vanderas
 del exercito Imperial,
 y al Aguila que gouierña
 la Española Monarquia
 al Sol que le mira opuesta
 sobre vn Polaco rompiendo
 con manos y pies la tierra,
 y llamando con relinchos
 a las Otomanas yeguas.
 Quando cobarde marchando
 la espalda buelue, que piensa
 que va ya contra él el ciclo
 en el estoque del Cesar,
 talando, y poniendo fuego

ã quanto el barbaño encuentra
sin dormir, y sin hazer
alto hasta entrar por las puertas
de Constantinopla, dando
a su cobarde presteza
el Cesar puente de plata
del Tanays en las atenas,
a Viena se boluio
vitoriofo. *Iua.* Mas que fuera
que Soliman se alabara
que daua la buelta a Grecia
dexando al Cesar vencido,
que es cosa que no pudiera
contradizirla nadie,
que ay gallinas desta seta,
que auiendo andado primero
cobardes en la pendencia,
despues mintiendo se alaban.

Ped. Siempre vencedora queda
la verdad. *Iua.* Esto es anfi:
mas entretanto que llega
el defengaño, padece
la opinion de esotro. *Ped.* Es fuerça

Bar. Todo esto dize por mi. *ap.*
Al fin, como queda Iuan Sepulchro

Ped. Sin Vngria,
y Fernando dentro della
con el general aplauso
que se deue a la grandeza
de Carlos Quinto, y de vn Rey
de Romanos, que con esta
el ser su hermano se junta,
y pacifica la tierra
de Alemania, y de Polonia,
y Vngria, el Cesar dessea
boluelte a España, y dexar
el Imperio, con protesta
de los Electores todos
a Fernando: y las galeras
aprestando, boluio a España.
Y en el Principe que espera
ser de su padre retrato
con tan grandes excelencias:
todos los Reynos renuncian
y cansado de las guerras
y del gouierno procura

retirarse, como cuentan,
a Iuste, que es vn Conuento
en la Vera de Placencia
de Geronymos, adonde
quiere preuenir la cuenta
postera. *Bar.* A esta retirada
no iguala la de Viena
de Soliman. *Iua.* Que mal haze
quien tanto valor encierra
en dexar el mundo así,
pues quien defiende la Iglesia,
y la Fè, el cielo conquisita.
Aguila que tambien buela
mal haze en boluelte al nido
tan presto, porque no cria
el Oromano Nubli
que le falta quien le ofenda.
Viva mil años, y buel
por diferentes Esferas
con el nombre de su fama,
y despues de muerto venga
enemigos como el Cid
armado sobre Babieca.

*Entra vn Maestro de esgrima con vn
montante, y vn muchacho con las
espadas negras, y el casco ponien-
dolas como es uso, y Xergon.*

Maef. Planta muchacho el arnes
aquí, porque de la feria
de Villagarcia baxa
todo el concurso a esta puerta.

Xer. Tras este Maestro de armas
vengo a ver adonde asienta
el Real con pensamientos
de tomar la espada negra.
Y con algunos principios
que tengo de la destreça
espantar estos patanes:
porque con poco que sepa
les podre dar a entender
que soy vn rayo en las veras:
y obligalles con la maña
a que por vn Cid me tengan.

Maef. Ea hidalgos ay quien tome
la espada? *Xer.* Con su licencia
el primero quiero ser.

Maef. Tome muy en hora buena.

Xer. Llego, y a góla; y despues
reticome, y con la mesma
bizarría doy mi espada
y mi capa a quien la tenga
ca custodia, y bueluo al puesto
con vigote y vista fresca,
cargado vn poco de espaldas,
que es lición de la braueza,
y aguardo con el capelo
calado hasta las cejas.

Bar. Ola esgrima. *Ped.* Linda cosa.

Bar. Doblamos a la conuerfa
la hoja; y vamos allá.

Pel. Gila, no ay para mi fiesta
como esta, y la de los toros.

Ped. Gran gente se junta. *Maef.* Afuera,

El Maestro con el montante.

plaza caualleros plaza.

Gil. Xergon está como vn Cesar
en el puesto con la espada.

Bar. Brauamente representa
lo que finje, quiero entrar
con el. *Toma la espada Bartolome.*

Ped. Yo espero en la rueda.

Juá. Y yo a ver si ay ocasion
de que este villano enrienda
quien es.

puesto.

Tocan en vn casco que tiene el muchacho
Maef. Caualleros casco.

Xer. Degana. *Maef.* Limpio se juega.

Xer. Claro está *Bar.* No está muy claro.

Maef. Guardar la vista,
y de afuera.

juegan Bartolome y Xergon, haciendo
Xergon notables a demans.

Yo la vi, tengan; no mas:
vaya otra venida.

Xer. Y venga,
que no ha de quedar por mí.

Bar. Quiero ver si tiene hueca *beça.*
la cabeça el so Xergon. *Dale en la ca*
Allá va cete tajo. *Xer.* Tenga
si es de agua.

Bar. Ya es imposible,

Maef. Yo la vi.

Xer. Y a mí me queda
de la vista el testimonio.

Maef. Siente vno. *Xer.* Si el q̄ mas fiesta
ha de ser, yo ha de sentar,
que no siento la cabeça;
luego bien oyendo tajo,
mala señal, no mas tretas,
fino es de vino, que paren
co la cabeça, esta sea.
yo no amigo, que se huelgue.

En sentando la espada corrē a vna Pedro

y juan a tomarla, y queda juá con ella.

juá. Yo vengo a quedar con ella.

Ped. No importa.

juá. A mí si me importa.

pel. Gila, Iuan a jugar entra.

Gil. Mas que ha de auer pesadumbre.
Pel. Porque parafse en pendencia
estoy rabiando. *Bar.* Sin duda
el rapaz todo soberuia
entra a vengar, ella cayó
de su casa. *Maef.* Buena letra,
y jugar limpio mancebo,
que me parece que llega
con mucha resolucion.

Bar. Yo le haré tener verguença
antes que dexé la espada.

Maef. Casco, juá. Otros cascos me esperá

Ped. Vire Dios que entra bizarro
el Iuanillo. *Pel.* Que bien lleua,
Gila, la espada en la mano;
que bien pies y manos juega.
Suya soy, Gila, es mentira
todo lo demas. *Maef.* A fuera,
vaya otra venida. *Juá.* Vaya.

Meté el Maestro el montante.

Bar. Esta vez si entra me sueña.

Xer. O buen Iuan tu eres mi gallo
si otro cozcortron me preitas
sobre mi palabra.

Maef. A espacio.

Dale en la cabeça vn famoso reues, hazie
dole arrodillar, y diziendo:

juá. Repare, que allá va aquesta.

Bar. Ay q̄ me has muerte. *Juá.* Ay, dezias
no os dare yo mi vandeja.

Maef Metiendo el montante ha sido bellacamente hecho. *Iuã*. Tenga la mano el señor Maestro; porque le llevaré della el montante, viue Dios.

Y a qualquiera que se mueua haré pedagos por vida de Luys Quijada: no sea de los del corro ninguno largo de manos ni lengua; porque tengo coracon y manos para qualquiera. Lo que he hecho está bien hecho; que a gallinas que brauean en ausencia de los otros castigo desta manera.

Xer. Lo mismo firmo a su lado de mi mano, y de mi letra.

Saca la espada Xergon.

Gil. Pelaya aqui han de matarse.

Pel No deve de ser de veras,

Gila. *Gil*. Que graciosa estás, pues pueden ser burlas estas?

Pel Para mi mientras no veo correr la sangre higo cuenta que es cosa de burlas todo.

Gil. Que Nerona eres!

Ped. La fuerza

de la razon me ha obligado a dezir que es desvergüenza no solo a Bartolome sino a todos juntos hecha quantos estamos delante: y que a vn rapaz que la muestra desta suerte, es menester darle castigo. *Iua*. Qualquiera que lo pensare ha mentido.

Bar. Apartate Pedro, y tenga el castigo merecido.

Sacan las espadas contra el, y el con la ugra contra los dos, y contra el Maestro los mete a cuchilladas, rodando los cascos, y el muchacho cayendo, y leuantando, y cogiendo las espadas negras, y Xergon al lado de Iuan con la espada.

Ped Este rapaz muera. **Bar**. Muera.

Iuã. Morid villanos vosotros.

Maef Tente demonio, y respecta al montante del Maestro.

Iuã. Que no ay Maestro que tenga.

Xer. Dales Iuan, cuerpo de Dios, que Xergon te ayuda.

Mueran estos villanos infames mientras a piedras no apelan, y viva la Fé de Christo; zis. zas, y dialles carena.

Pel. No ay trueno, no ay rayo, **Gila**, no ay por los ayres Cometa que con tanta furia baxe: tras si los ojos me lleua y el alma el Iuanillo, prima.

Gil Famosamente se venga.

Pel. Aora se ha conjurado toda la villa cõ piedras *(suenã bõdas contra los dos, y nuestro amo Luys Quijada a la pendencia con toda su gente baxar coledico viene. Luys*. A fuera villanos, que estoy delante: matadlos quando no quieran detenerse, y poned fuego al lugar: que a Iuan se atreuan desta manera! quemadlos.

Entra aora Iuan, y Xergon retirandose de Bartolome, y Pedro, y otros muchos labradores con bondas, y Iuan con una poca de sangre en la cara, y Luys Quijada con criados con las espadas desnudas, y entranse los labradores.

Bar. Retiremonos, que es fuerza respetar a nuestro dueño que está enojado. **Luys**. Que pueda li desvergüenza llegar a tanto! estoy sin paciencia, y Iuan herido tambien: por vida del Rey, y el Cesar.

Iuã. No ha sido nada, señor, porque es vn rasguño apenas.

Luys. Llega acá limpiartehe el rostro: no es nada. **Xer**. Mal se pelca

con calor: mojado estoy
dentro de la calça entera;
y fino es sangre es peor
imagino
que ha de oler mal la pendencia.

Luy. Basta que en Villagarcia
me pongays en contingencia
de que me pierda por vos
y que el respeto me pierdan.
Que alas sen estas? rapaz,
de que es la seberuia vuestra?
pensays que seys al guien vos
in solente, sin verguença.

Jua. Señor. **Luy.** No me repliqueis;
yo am:nsarè la seberuia
que teney: olallamad
al Alcalde. **Xer.** Lindo fuera
que esta pendencia parara
en agotes y galeras;
no las ter go viue Dios
todas conmigo. **Paj.** Ya llega
el Alcalde que venia
a aueriguar la pendencia.

Luy. Yo la tengo aueriguada.

Paj. Gil: amonos, no quiera
el viejo culprame a mi. **Vaso.**

Gil. Tu has sido la causa della. **Vaso.**

Alc. Que manda su Señoria?

Luy. Poned en vna cadena
Alcalde luego a este me ço,
y a Xergon en otra; y sea
esto con mucho cuydado,
hasta que a mi me parezca
otra cosa. **Alc.** Bien està.

Luy. Quitadles las armas, ea,
y llevadlos a recado.

Jua. Hasta el alma està sujeta
à vuestros pies. **Luy.** De esta vez
fereys cuerdo por la pena
desflemando la locura
que teney: en la cabeza.

Jua. Que teney: razon confiesso.

Xer. Delinquente que confiesla
tan presto, condenarame.

Alc. Vamos. In Vamos norabuena

Xer. No me succedio en mi vida

menos en pendencia agena,
o me hirieron, o huy,
o me prendieron, paciencia.

Lleuanlos presos.

Luy. Esto importa a la razon
de estado del que gouierna
vasallos, y a la altuez
de Iuan: que Corneta es esta?

Paj. Correo es al parecer
que de vna posta se apea,
y con vn pliego de cartas
de Vusla en busca llega.

*Entra vn Correo con vn pliego
de cartas.*

Corre. Con este despacho vergo
a Vue Señoria. **Luy.** El Cesar
me escriue, pues me despacha
correo, cosas ay nueuas.

Lec. **Luy** Quixada, el muchacho q̄
en vuestro poder dexò criando es
mi hijo, que le huue en vna señora
Alemana tan buena como yo: ha
llegado el tiempo en que es me-
nister comer galle a honrar, pues
tiene edad suficiente. Ponedle ves-
tido como quien es, y traedle con
vos a la Corte, sin d:zille nada,
hasta donde tenays segunda car-
ta mia: y guardaos Dios como de-
seo. De Valladolid. El Cesar.

Siempre esto mismo entendi:
mas el respeto deuido
que al Cesar tengo, ha tenido
con llave el secreto en mi.

Loco de alborogo estoy.

Corre. Que respnda Vue Scoria
en breve, a merced tendris.

Luy. Yo harè que os despachè oy.
Salv vn Paje.

Paj. Señor. **Luy.** Que dizeis?

Paj. Lleuando
presos a Iuan, y a Xergon,
rezelandola prision,
y al alcalde atropellando
en la Iglesia se metieron:
y pretendiendo atajallos

al campo sin alcançallos
 por otra puerta salieron,
 y como vnos alcoranes
 toman los dos el camino
 de la Corte; aunque imagino
 q̄ han de alcançallos. *Luy.* No allanes
 con tanta facilidad
 el alcançar a los dos
 si vas huyendo: por Dios
 que ha sido temeridad
 tanto rigor: vn rozia
 haz que me traygan guzman,
 que la persona de Iuan
 me importa para otro fin. *Vase.*
*Salen Iuan y Xergon de camino, y Iuan
 con vn baston.*

Iuã. Esta vez emos de ser
 de lo que somos, Xergon;
 mucho mas que la ocasion
 haze a los hombres valer.
 Si Primislao no dexara
 de guardar cabras, no fuera
 Rey de Bohemia, ni diera
 a los suyos sangre clara.
 Sin otros muchos que han dado
 materia eterna a la fama;
 quizá a nosotros nos llama
 desde nuestro humilde estado
 la fortuna a otro mayor.

Xer. Lo que yo siento de mi
 es que lacayo naci,
 y no he de morir señor.
 Que en la Comedia del mundo
 el lacayo me ha cabido:
 fuera de que no has leydo,
 y en esto tambien me fundo,
 que de lacayo subieffe
 ninguno a ser Rey jamas.
 sino es que boluiendo atras
 moça de cauallos fueffe.
 Tu si podras esperar
 que te premie la fortuna
 la inclinacion; y si alguna
 me puede esperanças dar.
 Esta que promete en ti
 tu valor tu inclinacion.

Iuã. No pudiera yo Xergon
 merecer, dirlo? *Xer.* Si.

Iuã. El baston de General
 si en la guerra llego a ser
 gran soldado? *Xer.* Hasta poder
 no lo dudo: mas es tal
 la borracha fortunilla,
 que por la misma razon
 que lo merezcas. *Iuã.* Xergon,
 al que a su poder no humilla
 la gigante, y atreuido
 no teme cosa ninguna,
 fauorece la fortuna:
 ya los dos emos salido
 de Villagarcia aora,
 no ay sino que la vençamos.

Xer. A todo a questo lleuamos
 dinero? que de aqui a vn hora
 nos tocara a rebato
 las tripas, y en vna venta
 suele hazerse mal la cuenta
 con esperanças. *Iuã.* Vn rato
 hagamos alto Xergon,
 si es que me has de acompañar,
 y dexame imaginar
 cosas de mi inclinacion.
 Porque en lo que al comer toca
 no aurà falta. *Xer.* De esta suerte,
 desde oy soy hasta la muerte
 vn gentil hombre de boca.

Iuã. Xergon, mira atentamente
 el sitio desta campaña
 que notable espacio ocupa
 tan estendida, y tan llana:
 yo considero que el mar
 es desta suerte. *Xer.* Si ay calma:
 pero si ay marota es bestia
 que con el Sol se leuanta.

Iuã. Que gran cosa deue ser!

Xer. De las maravillas raras
 que hizo Dios es vna. *Iuã.* Ya
 sobre su espejo de plata
 parece Gergon que miro
 vna podarosa armada
 de galeras, donde soy
 general, y que me llaman

Principe del mar, y Alteza.

Xer. Vuestra Alteza goze largas edades lo que merece.

Iuã Guardaos Dios, Xergon.

Xer. Ya habla

con toso de General,
viue Dios que en talte y cara,
co lenguaje, y grandad
lo representa. Iuã. Q̄ esquadras
acompañan la Real.

X. Yo respondo: la de España,
la de Napoles, Sicilia,
la de Florencia, y Malta,
la de Genova, y Saboya,
la de Venecia, y el Papa.

Iuã Famosa armada Xer. Famosa.

Iuã Por vida del Rey, que el Asia
me ha de temblar. si con ella
subo al leuante Xer q̄ guarda
vuestra Alteza. Iuã. Orden del Rey
que solamente me manda
que las costas asegure
por si el Turco baxa a Italia.

Xer. Que ha de baxar el perraço,
puesto que es siempre el q̄ baxa
hise acuerda de Viena.

Iuã Tiene esta ofensa en el alma,
y querà fati fuzella.
Por proa es el viento, vayan
las galeras a quarteles.

Alí ha llegado vna barca.
Xer. Viue Christo que lo creo
como si por mí pasara.

Iuã Que noeuas ay que del Turco
han descubierta la armada.
vnas Zabras que salieron
a reconocer: pues partan
las galeras de Sicilia,
y sepan q̄ intenta Xer. Espanta

su inclinacion, ya es furçoso
seguille el humor; ya arriancan
las galeras. Iuã Bien parçe n,
si la vista no me eogaña,
velas Turcas son aquellas
que las lunas Otomanas
se van descubriendo, en popa.

traen el viendo: esperad, salua
sin valas las de Sicilia
les hazen; y las contrarias
con valas han respondido:
batalla quieren, al arma,
que esta es ocasion soldados
en que ganando honra y fama
defendeys la Fé, seruis
vuestro Rey, y vuestra patria.
Hijo de vn Aguila soy,
y las lunas no me espar tan
si al sol las Aguilas vencen.
Las galeras se repartan
en tres esquadras, y que de
la Real y Capitana

en batalla, y todas jur tas
en medialuna la armada
recibamos la Turquesa,
poniendo vna imagen santa
de vn Crucifixo p̄n ero
en el Garzes porque salga
en nuestra defensa, y vea
esta barbara canalla,
que es la causa por quien todos
peleanos: Cierta España,
Santiago, Santiago,
me era el Turco.

Saca la espada Xerger, y comienza
a dar cuchilladas.

Xer. Muera. Iuã. Al arma.

Xer. No me ha de quedar pellejo
de ningun perro, que basta
esta espada para toda
Turquia si la batalla
es en Castilla la vieja.

Iuã A sold. dos, que nos ganan
la Real: que es esto amigos!
vosotros hijos de España,
y sufris esta deshonra?
Yo solo bsto a ver galla,
a restaurar mi galera,
y a ganalles todas quantas
tiene el Turco, que defieren
el imperio infiel del Asia
Que se nos ha buuelto el tiempo
en fauor; ca bigarra

nacion Española aora
a la Turquesca raza.

Xer. Tan raso
de Turcos la he de dexar
como si fuera a nauaja;
mal conoce al Capitan
Xergon: este Turco mandria
que haze aqui con sus bigotes?
¿curdo soy? no importa nada.

Iua. Ya del Turco la Real
es nuestra; vitoria España,
vitoria. Xer. Vitoria: espere
vuestra Alteza, que me faltan
de matar doze mil Turcos,
y vn tuerto que entre ellos anda.

Iua. Que huyen los enemigos;
sigamosles, no se vayan
con las galeras que quedan;
boga boga, y cierra España:
aqui está vn Rey, Xergon.

Entra Luys Quixada, y criados por
dónde Xergon, y Iuan van a en-
trar dando voces.

Luys. Que es esto?

Iua. Señor, no es nada.

Xer. O cuerpo de dos conmigo,
si vn poquito mas se tarda
Vuestra, al Turco alcançamos:
con la vitoria mas alta
que ha visto España despues
que se han vsado batallas
nauales en vn camino.
Pero ya no es de importancia
el alcance, porque el Turco
está a estas horas sin falta
dentro de Constantinopla.

Luys. Pues Iuan a donde se marcha
dexando a parte quimeras
de Xergon. Iua. Señor la ayra da
vista de Vuestra Señoria,
y las justas amenazas
que con la carzel nos hizo,
a la Corte nos lleuauan
temiendo su indignacion:
pero miradas las causas,
yo sé que tengo disculpa

si con vos disculpas bastan.

Luys. Boluamonos Iuan a casa,
que de vn hora acá soy mas
de lo que pensays, y os llaman
mayores obligaciones
conmigo a la Corte. Iua. En tantas
os estoy, que no imagino
cón mayor caudal pagallas.
Pero mas de lo que pienso
que soy con mi xergera basta,
no puede ser, porque siempre,
aunque en fortuna tan baxa
he pensado que soy mucho.

Luys. Vamos pues, que es de importancia
la breuedad de partirnos
a la Corte. Iua. Enigma estraña
es la que el cielo me escondé,
y mi inclinacion declara.

Xer. Con hambre salgo, por Dios,
y con sed de la batalla.

Vanse, y salen dos criados del Rey con sus
capas, y espadas, y desenhierros de xergera
allí dentro los sombreros.

1. En esta caserria, que está apenas
de la Corte dos leguas, y a quien haze
Pisuerga espejo de criados, mandan
nos mandan que cerremos los criados
de la casa del Rey no sé a que efecto.

2. Con breuedad sabremos el secreto.
Vna comida mandan que se aprette
con el mismo aparato, y cerimonia
que a la Real persona, y que esperemos
el orden q̄ nos diere Luys Quixada.

1. Con alguna ocasion haze jornada
el buen viejo a la Corte, que ya dicen
que estava retirado en sus logares.

2. Ha seruido a sus Reyes como hórado
Cauallero, y merece su persona
muy mayores mercedes q̄ le ha hecho.

1. El Rey q̄ es moço premiará su pecho.
2. Ya llaman a cubrir, que estan poniendo
la mesa en esta quadrada adereçada
los de la furreria. 1. Que esperamos?
por el cobuerto a nuestro ofictoramos.

3. No será menester mas que vna billa,
y las demas podremos despejallas,

pues no son necessarias para nada,
porque la sala esté desocupada,
este es mi parecer. 4. Y quié lo niega?
De adentro. 1. Plaza. 3. Que dizen?
4. El cubierto llega.

*Entran aora dos alabarderos, y luego el
primero que entró con una fuente, y en
ella unos manteles cubiertos con otra,
y el otro con el con vn faller, y van
cubriendo la mesa, y los ala-
barderos se retiran.*

1. Poned porq̄ no arrastren de esta parte
iguales de la vuestra los manteles.

2. Ya estan como han de estar.

1. Sentad aora

el faller. 2. Ya le pongo en este lado.

1. Luys Quixada parece que á llegado.

*Van entrando aora criados de Luys Qui-
xada de camino, y Luys Quixada tambié
leyendo una carta para s̄, y don Inan
vestido de galan tambien de ca-
mino, y con espada.*

Luy. Aqui me manda el Cesar q̄ le diga
quien es, y que le firuan delde luego
como hij̄ suyo; la vianda viene.

*Plaza. Van entrando con los platos de la
vianda cubiertos, y poniendolos
en la mesa.*

dō In. Para quié tanto aplauso se preuiene?
Ley. Para q̄ coma V. Alteza. d In. Coma?
Luy. V. Alteza señor sepa que es hijo
del Cesar natural, y que es hermano
del Rey nuestro señor q̄ hasta este p̄to
estando en otro traje se ha callado
su nacimiento por razon de estado;
que para esta ocasion se ha preuenido
todo lo q̄ ve aqui; sientese, y coma:
que aqui saldrá su hermano a recebille
y a honrille juntamente, y a lleualle
a la Corte. a que befe por su hijo
la mano al Cesar.

dō In. Bien está, comamos.

*Sientase a comer con mucha
granedad.*

Xer. Cuerpo de, que presto q̄ la Alteza
se le espetó en el cuerpo.

dō In. Luys Quixada cubiertos.

Luy. No se hi visto mas notable
granedad natural.

Xer. Señor acuetdese
vuestra Alteza del modo q̄ he seruido
en la naual que tuuo con el Turco,
para hazérme merced, que pecamos
los dos valientemente aquella tarde.

dō In. Gracioso estás Xerqon.

Xer. No ay Dios te guarde
como a niño que fablan por el ojo,
sino lo tiene vuestra Alteza a enojo.

dō In. Buéno.

Xer. Que frialdad; todo el negocio
de V. Alteza está en esse elpetamiéto:
con mi suerte; la cosa ya estoy contento,
q̄ puedo hablar aqui y alli sin darme
en unamiento de pesuego.

dō In. Dénle
de comer a Xerqon.

Xer. juega la picga,
de que coma en la vna V. Alteza
como azor de plazer, pues nō la vollos:
estas mercedes cueguelas del rollo.

De adentro. Plaza. Luy. Su Magestad,

dō In. Venga en buen hora,
que la mejor comida que yo puedo
tener es essa.

*Van entrando todos los de la compa-
ñia de camino, y el Rey don Felipe 2.
y salele al paso don Inan bus-
candose de rodillas.*

dō Fel. Dónde está mi hermano?

dō In. Pidiédo a V. Magestad la mano.

Fel. V. Alteza sus braços me dé aora,
y sea muchas vezes bien venido.

In. A V. Magestad el cielo guarde
como sabe que a todos nos conuicne.
Fel. Hermano V. Alteza viua.

In. Para seruir con vida, sangre, y alma
a V. Magestad, que estos deseos
algún dia ha de ver executados.
Mi padre como queda? Fel. Descoso
de ver a V. Alteza aunque la gota
achacoso le tiene. In. Guarde el cielo
su vida.

Llegale Luys Quixada a besar la mano al Rey.

Fel. Dios os guarde Luys Quixada, que en las obligaciones q̄os estamos mi padre, y yo son gr̄ades; y así gusta su Magestad hazeros de la Reyna Mayorodomo mayor, y Presidente de hacienda.

Luys. Guarde el cielo la grandeça de vuestras Magestades.

Juã. Y yo quiero a vuestra Magestad besar la mano por la merced q̄ haze a Luys Quijada.

Fel. Hermano balle ya.

Xer. Notable cosa, todo parece sueño, o fantasia.

Fel. Vamos a dar al Cesar un buen día.

Vanse, y sacan al Cesar entre dos criados en una silla malo de la gota, y un secretario con unos memoriales.

Sec. Aquí ay unos memoriales para vuestra Magestad.

Car. Que son? *Sec.* Limosnas. *Car.* Mādad que se den, que cosas tales no han menester mas consulta, pues del bien que al nombre santo del pobre se haze tanto a nosotros nos resulta.

Sec. Y este es otro memorial de los frayles del Abrojo.

Car. Que piden? *Sec.* Trigo.

Car. El despojo de todo aquel que al Real patrimonio le ha cabido del Obispo de Palencia se lo den, que a la asistencia de la oracion que han tenido estos Religiosos, deuo las victorias que me ha dado el cielo: a quien obligado estare siempre de nuevo. Que los Religiosos son soldados que le conquistan, y no ay muros que resistan las armas de la oracion.

De quien son estos? *Sec.* Señor, de vnos soldados. *Car.* Soldados quexosos ni mal pagados viuiendo y oes poco amor al que les deuo: por vida del Rey que les deuo a todos lo que soy; y no son modos de encarrecer: no me pida soldado cosa ninguna que no se la den, que son los que me han dado opinion; y alentado mi fortuna.

Dezid al Consejo de guerra de mi parte que les haga merced, y que satisfaga lo que merecen; que yerra en detenerlos aqui pues pueden estar siruiendo mientras estan pretendiendo. Y haga feles dar por mi ayuda a cada soldado de costa, que es interese nuestro: que rumor es esse?

Sec. Su Magestad ha llegado.

Entran el Rey don Felipe, don Juan, y Luys Quijada, y acompañamiento.

Fel. Vuestra Magestad me de la mano. *Car.* Y Juan donde está?

Juã. Besándole los pies ya a vuestra Magestad. *Car.* Que Juan soys vos? *Juã.* Yo soy.

Car. Estoy de alborçado sin mi. Dadme los brazos. *Luys.* No vi mayor terneza. *Juã.* Yo soy vuestro esclauo. *Car.* Como estays? *Juã.* Señor, bueno.

Car. Que gran hombre! afe que soys gentil hombre: dezid, ¿a que os inellnays?

Juã. A la guerra. *Car.* Bien afe. Sabreys para esse lugar vn arcabuz disparar?

Juã. Y aun esperalle sabre.

Car. Valor la respuesta a casa.

premisas de quienes dan
sus palabras: hagaos Juan
Dios venturoso en la guerra.
Con aueros conocido
todo mi mal se me oluida;
y por quien soy que en mi vida
mejor dia no he tenido.
Dadme la mano, que quiero
esta fiesta hazeros, Juan,
que auays sido mi lordán
en quererme esperar.
Para que llegue a escuchar
de vos vna y otra hazaña
con que deys honor a España
por la tierra, y por el mar.
Con esto a luste me ire
mas contento porque dexo
de mi valor el espejo
adonde el vuestro se ve
en don Felipe, y en vos
a don Felipe vn hermano
que le sirua, en cuya mano
esté el poder de los dos.
Dandoos de su General
de mar y tierra el Baston:
y a los dos mi bendicion.

Luy. No se escusue visita igual.

Car. Luys Quijada?

juá. Luys Quijada
qu'os llama mi padre. *Luy.* Espero
a besarle los pies. *Car.* Quiero
criança tan bien lograda
agradeceros, y daros
los brazos, pues auays hecho
al valor de vuestro pecho
a Juan. *Luy.* Yo sacrificaros
la poca vida que tengo,
señor en vuestro seruicio.

Car. Bien days de quien soys indicio.

Xer. Soñando pienso que vengo.

De adentro Pelaya con los demas.

Pel. Dexennosle entrar a ver.

Car. Que es esto?

De adentro. Extraños portial

Luy. Gente de Villagarcia

sin dnda deve de ser,

que deuen de auer venido
a ver al señor don Juan.

Car. Entren, que es justo, que dan
del amor que le han tenido
bastante demostracion.

Entran todos y dize Gila.

Gil. Pelaya llega a hablar, pues.

Pel. Denos su Alteza los pies,
y con los pies el perdon
de los que sin conocello
el respeto le han perdido.

juá. Guardeos Dios, que todo ha sido
juego. *Pel.* Desde el pie al cabello,
Gila, todo se ha mudado.

Gil. Otro parece a la fe,
que desde el cabello al pie
la Alteza le ha almidonado.

juá. Que os he de ayudar creed.

Pel. Este es valor soberano.

juá. Yo suplicare a mi hermano,
Pedro, que os haga merced,
pues auays tan bien seruido
a mi padre. *Xer.* Y de Xergon
no ay, señor don Juan, mencion?
pues por tu gusto he reñido
con vna armada Turquesca.

juá. No estays Xergon olvidado?

Xer. Tendre hasta auer alcançado
vna paciencia Tudisca.

Car. La Reyna aguarda, venid,
y besareysle la mano;
que despues con vuestro hermano
os verá Valladolid.
Porque de mi regozijo
a ser participe venga
tambien.

Xer. Y con esto tenga
aqui del Aguila el Hijo fin.

F I N.